

# I Foro: Por Qué Necesitamos Personas Críticas

Jessica Andrea Bejarano Chamorro  
Docente Maestría en Pedagogía  
Universidad Mariana

El foro se realizó, con el propósito de avivar el espíritu crítico, por medio de la filosofía de vida, de algunos de los grandes pioneros de la Pedagogía Crítica y elevar nuestras voces a partir de la reflexión que estas generan; a partir de este gran propósito, se estableció unos objetivos específicos como lo son: Identificar las perspectivas de análisis que los estudiantes realizaron de cada autor de la pedagogía crítica, analizar las posturas críticas de los autores, para partir de una reflexión desde la cotidianidad de los contextos escolares en que trabajan los maestrantes y por último fortalecer la importancia del método Investigación Acción Participativa en las prácticas pedagógicas en el aula; el foro se inscribió en la dinámica del seminario alemán, donde se escogió un **Relator**: Persona encargada de exponer el documento en un tiempo de 15 minutos; un **Co-relator**: Persona encargada de exponer las conclusiones obtenidas después del ejercicio de lectura; un **Moderador**: Persona encargada de mantener el orden y las normas acordadas dentro del desarrollo del seminario alemán; un **Protocolante**: Persona encargada de realizar el protocolo de la sesión con el fin de dar cuenta de la misma y dar las conclusiones a las que llegó el grupo de la actividad y los **Participantes**: Son todas aquellas personas, las cuales realizan aportes al tema tratado. La participantes del foro, fueron los estudiantes de la Octava cohorte, grupo dos, que cursaban el seminario de Pedagogía Crítica en la Universidad Mariana.

A continuación se describirá las reflexiones que se tuvo en cuenta para el trabajo del FORO.

Los múltiples desafíos que se plantean en la actualidad, en relación con las problemáticas sociales, que se generan por la globalización, conflictividad, violencia, desigualdad y la injusticia social, entre otras, originan el surgimiento de una serie de prácticas articuladas e inscritas en dinámicas sociales, que buscan la solidaridad, creatividad, participación y organización social, que den dinamismo a los cambios y transformaciones socioculturales.

Ante este contexto, la pedagogía crítica, nace de la necesidad de hacerle frente a los problemas que aquejan a la educación, entre ellos el control legal, académico y de contenidos que le han sido impuestos y que no le ha permitido contextualizarse a la realidad sociocultural y económica, para constituirse en un agente dinamizador de la transformación social, capaz de lograr cambios profundos en la sociedad.

En este sentido, llevar a la práctica los postulados de la pedagogía crítica requiere de un alto grado de participación, de una

relación dialéctica entre el docente y los estudiantes, basada en el respeto por los saberes, por las diferencias y experiencias. Estos elementos son precisamente los que hacen del aprendizaje una construcción constante; se requiere también de una comunicación permanente, de un alto componente de humanización y contextualización que conlleven a la transformación.

La pedagogía crítica, pretende hacer del educar una acción encaminada a la promoción de resolución de problemas, la comprensión, la crítica, el análisis, la creatividad y la participación de los estudiantes en la construcción de sus aprendizajes, con un alto nivel de desarrollo de los valores humanos. Por lo cual, el educar debe implicar un proceso de comunicación, que se constituya en el vehículo esencial para la emancipación.

Siguiendo a Freire (2010) “el saber enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” (p.50). Este postulado implica que la educación no sólo consiste en consignar conocimientos, sino que debe ser un acto cognoscente responsable, donde el educador aprenda y re signifique los saberes y las experiencias de los educandos, posibilitando también la formación humana.

Desde la pedagogía crítica, se busca instaurar una nueva forma de aprender, donde los estudiantes sean capaces de cuestionar, desafiar la dominación, las creencias y las prácticas que las generan, uniendo la teoría con la práctica. Se concibe por tanto, que la esencia de educar se encuentra cuando los seres humanos descubran el sentido a su vida y sean capaces de transformarla, alcanzando la libertad.

Lograr estos cambios, en la manera de concebir el acto educativo, no se dan de la noche a la mañana, pues la realidad muestra que hay una resistencia al cambio, los hombres siempre queremos aferrarnos a nuestras creencias, formas de ser, culpamos a otros de nuestros problemas, nos cuesta asumir los errores, criticamos todo sin proponer, sin aportar a la solución. De ahí la necesidad de comenzar a asumir la educación desde una óptica distinta, desde la comprensión y compromiso con la realidad.

Teniendo en cuenta los anteriores referentes, este espacio de reflexión académica sobre Pedagogía Crítica, busca contribuir a la formación de profesionales, con un sentido crítico, espíritu investigativo y compromiso social, capaces de identificar y liderar proyectos pedagógicos participativos, arraigados en las realidades y diversidades culturales, utilizando múltiples estrategias, propuestas educativas y de desarrollo social en los diferentes ámbitos de la vida.

De igual forma pretende despertar en los participantes el interés por adquirir elementos teóricos y metodológicos para dinamizar, coordinar, impulsar, cualificar y sistematizar experiencias, desde la escuela o en organizaciones comunitarias, con el propósito de producir conocimientos que contribuyan a optimizar la calidad de vida y el desarrollo sociocultural de grupos y comunidades.

En este sentido, el tiempo dedicado a las sesiones de trabajo, estará encaminado a buscar la coherencia entre la teoría y la práctica en lo referente, a la actitud participativa, dialógica y emancipadora de la esencia y sentido de la Pedagogía Crítica.